

## Cuatro semanas para preparar el corazón

El adviento es un tiempo especial dentro del año, un tiempo en el que se nos invita especialmente a preparar nuestro corazón para recibir a Dios que se hace hombre, niño, débil, pobre... La mirada de Dios sobre el mundo y su corazón entregado le llevan a acercarse desde lo más íntimo a nosotros, a recorrer nuestra realidad y nuestra tierra como hombre. No es poca cosa. Es el mayor misterio. Lo pequeño unido a lo grande, como siempre en Él. En estas semanas nos vamos adentrando, preparando, sorprendiendo, abriendo...

**Canción:** Christe lux mundi (Taizé)

### “Habrá signos en el sol y la luna y las estrellas” Lc 21,25

Recibimos en la vida multitud de señales, signos de alegría, tristeza, preocupación, proyectos, direcciones que tomar... ¿estamos atentos?, ¿a qué me invitan?, ¿qué me dice Dios a través de ellas?

#### SALMO 24

A ti, Señor, levanto mi alma.  
Señor, enséñame tus caminos,  
instrúyeme en tus sendas:  
haz que camine con lealtad;  
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador.  
El Señor es bueno y es recto,  
y enseña el camino a los pecadores;  
hace caminar a los humildes con rectitud,  
enseña su camino a los humildes.  
Las sendas del Señor son misericordia y lealtad  
para los que guardan su alianza y sus mandatos.  
El Señor se confía con sus fieles  
y les da a conocer su alianza.



### “Una voz grita en el desierto: preparad el camino del Señor” Lc 3,4

*La fe cristiana no se entendía en las primeras comunidades cristianas como un «sistema religioso». Lo llamaban «camino» y lo proponían como la vía más acertada para vivir con sentido y esperanza. Se dice que es un «camino nuevo y vivo» que «ha sido inaugurado por Jesús para nosotros», un camino que se recorre «con los ojos fijos en él». Es de gran importancia tomar conciencia de que la fe es un recorrido y no un sistema religioso. Y en un recorrido hay de todo: marcha gozosa y momentos de búsqueda, pruebas que hay que superar y retrocesos, decisiones ineludibles, dudas e interrogantes. Todo es parte del camino: también las dudas, que pueden ser más estimulantes que no pocas certezas y seguridades poseídas de forma rutinaria y simplista. Cada uno ha de hacer su propio recorrido. Cada uno es responsable de la «aventura» de su vida. Cada uno tiene su propio ritmo. No hay que forzar nada. En el camino cristiano hay etapas: las personas pueden vivir momentos y situaciones diferentes. Lo importante es «caminar», no detenerse, escuchar la llamada que a todos se nos hace de vivir de manera más digna y dichosa. Este puede ser el mejor modo de «preparar el camino del Señor». (J.A. Pagola)*

Silencio

## "Maestro, ¿qué hacemos nosotros?" Lc 3,12

**Canción:** Poneos en pie (Ain Karem)

*Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses:*

Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, **estad alegres**. Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca. **Nada os preocupe**; sino que, en toda ocasión, en la **oración** y súplica con **acción de gracias**, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

## "Dichosa tú, que has creído" Lc 1,45

En María encontramos el modelo de quien se prepara por entero para recibir al Señor en su vida. Acerquémonos a ella este adviento para que nos enseñe a preparar nuestro corazón, y lo hacemos ahora diciendo con ella sus palabras de alegría ante la presencia de Dios en su vida:

*Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.  
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.  
Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.  
Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia,  
como lo había prometido a nuestros padres,  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.*

*Ser en la vida romero,  
romero solo que cruza siempre por  
caminos nuevos.  
Ser en la vida romero,  
sin más oficio, sin otro nombre y sin  
pueblo.*

...  
*Que no se acostumbre el pie a pisar  
el mismo suelo,  
ni el tablado de la farsa, ni la losa  
de los templos  
para que nunca recemos  
como el sacristán los rezos,  
ni como el cómico viejo digamos los  
versos.*

...  
*Sensibles a todo viento  
y bajo todos los cielos,  
poetas, nunca cantemos  
la vida de un mismo pueblo  
ni la flor de un solo huerto.  
Que sean todos los pueblos  
y todos los huertos nuestros.*  
León Felipe



**Padrenuestro**